

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

El vivir del Dios-hombre con miras a un nuevo avivamiento**Septiembre 14 lunes****Versículos relacionados****Efesios 4:20-24**

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, **21** si en verdad le habéis oído, y en Él habéis sido enseñados, conforme a la realidad que está en Jesús,

22 que en cuanto a la pasada manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se va corrompiendo conforme a las pasiones del engaño, **23** y os renovéis en el espíritu de vuestra mente, **24** y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la realidad.

1 Pedro 2:21

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;

Romanos 8:28-29

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Lectura relacionada

El Nuevo Testamento indica claramente que debemos vivir a Cristo ... Pablo declara: "Para mí el vivir es Cristo" [Fil. 1:21] ... En Efesios 4:20 se nos dice que hemos aprendido a Cristo.

Cristo no sólo es vida para nosotros, sino también un ejemplo (Jn. 13:15; 1 P. 2:21). Nosotros aprendemos de Él (Mt. 11:29) según Su ejemplo y no por nuestra vida natural, sino por Él mismo como nuestra vida ... El Señor Jesús no entró en nuestro ser como vida directamente. Más bien,

después de vivir en la tierra durante treinta años, Él ministró por tres años y medio. Durante los treinta y tres años y medio de Su vida en la tierra, Él estableció un ejemplo, un patrón, un modelo ... Una de las razones por las cuales se escribieron los cuatro Evangelios fue mostrarnos el modelo de la vida que Dios desea, el molde de la vida que puede satisfacer a Dios y cumplir Su propósito. Por esta razón, el Nuevo Testamento presenta una biografía única, la biografía del Señor Jesús, escrita desde cuatro perspectivas diferentes. Después que el Señor Jesús estableció el modelo revelado en los Evangelios, Él fue crucificado y luego entró en la resurrección. Es en resurrección que Él entra en nosotros para ser nuestra vida. (Estudio-vida de Efesios, págs. 398-399)

Ser salvos consiste en que Dios nos pone en Cristo. En 1 Corintios 1:30 se nos dice: "Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús". Cuando Dios nos puso en Cristo, Él nos puso en el molde ... A esto se refiere Romanos 8:29 cuando indica que somos hechos conformes a la imagen de Cristo, el Primogénito entre muchos hermanos. Ser conformados es ser moldeados ... Aprender a Cristo es simplemente ser moldeados conforme a Cristo, quien es nuestro modelo, es decir, ser conformados a la imagen de Cristo.

Por medio del bautismo, Dios nos introdujo en Cristo, quien es el modelo. Ser bautizados significa ser colocados en Cristo como molde ... Ser bautizados en Cristo [Ro. 6:3; Gá. 3:27] equivale a ser sepultados en Él. La tumba de este bautismo es el modelo, el molde. A los ojos de Dios, fuimos puestos en este molde cuando nos bautizamos. Al ser puestos en el molde, nos despojamos del viejo hombre y nos vestimos del nuevo hombre. Al ser sepultados en Cristo, fuimos sacados de Adán y de la vieja creación. Mediante el bautismo fuimos puestos en Cristo, quien es nuestra vida y nuestro modelo. Esto explica por qué Pablo usa el tiempo pasado al hablar de aprender a Cristo. Aprendimos a Cristo cuando fuimos sepultados en Él mediante el bautismo. Esto

quiere decir que aprender a Cristo equivale a ser introducidos en Cristo como molde, es decir, ser moldeados conforme al modelo que Él estableció durante Sus años sobre la tierra.

Después de establecer el modelo, Cristo fue crucificado y luego entró en resurrección, donde fue hecho el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Como Espíritu, Él entra en nosotros para ser nuestra vida ... En el momento en que creímos y fuimos bautizados en Cristo, Dios nos puso en Él, el modelo, el molde. Por eso, Pablo pudo decirles a los efesios que ellos habían "aprendido ... a Cristo". Conforme a la luz del Nuevo Testamento y de nuestra experiencia, aprender a Cristo significa que Dios nos coloca en Cristo. Con respecto a Dios, Él nos puso en Cristo; por nuestro lado, nosotros aprendimos a Cristo al ser puestos en Él.

Después que una persona es salva, desde lo profundo de su ser brota el deseo de vivir conforme al modelo establecido por el Señor Jesús. Sin embargo, muchos, o pasan por alto este deseo o lo cultivan de manera equívoca, pensando que pueden imitar al Señor por sus propios esfuerzos. Es un error pensar que podemos imitar a Cristo valiéndonos de nuestra vida natural. Los creyentes deben imitar a Cristo, pero no deben hacerlo conforme a su vida natural. (Estudio-vida de Efesios, págs. 399-400)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios*, mensajes 46, 49; *Entrenamiento para ancianos*, libro 2: *La visión del recobro del Señor*, cap. 4

Septiembre 15 martes**Versículos relacionados****Mateo 11:29**

29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

Mateo 17:5

5 Mientras él aún hablaba, he aquí una nube luminosa los cubrió; y he aquí salió de la nube una

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

voz que decía: Éste es Mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; a Él oíd.

Juan 6:57

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Gálatas 6:17-18

17 De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas de Jesús.

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Romanos 1:1, 9

1 Pablo, esclavo de Cristo Jesús, apóstol llamado, apartado para el evangelio de Dios,

9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

Filipenses 2:5

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

Lectura relacionada

La realidad que está en Jesús se refiere a la verdadera condición de la vida de Jesús según se describe en los cuatro Evangelios. En el andar impío de los gentiles, es decir, de la gente caída, hay vanidad. Pero en la vida piadosa de Jesús, hay verdad, realidad. Jesús llevó una vida en la cual hacía todo en Dios, con Dios y para Dios. Dios estaba en Su vivir, y Él era uno con Dios. Esto es lo que significa la realidad que está en Jesús. Nosotros los creyentes, quienes fuimos regenerados con Cristo como vida y quienes somos enseñados en Él, aprendemos de Él conforme a la realidad que está en Jesús. (Estudio-vida de Efesios, págs. 400-401)

Cuando creímos en el Señor Jesús y fuimos salvos, Dios nos puso en Cristo como molde. Este molde es la vida de Jesús narrada en los cuatro

Evangelios, una vida en total conformidad con la realidad, la verdad. La verdad es el resplandor de la luz, su expresión, y puesto que Dios es luz (1 Jn. 1:5), la verdad es la expresión de Dios. Cada aspecto de la vida de Jesús, la cual se narra en los Evangelios, es una expresión de Dios ... Esta expresión de Dios es el resplandor de la luz; por tanto, es la verdad, la realidad. La vida de Jesús, una vida conformada a la realidad, es el modelo en el cual Dios nos colocó. En este modelo hemos aprendido a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús. Esto quiere decir que hemos aprendido a Cristo según la realidad que se muestra en los Evangelios, es decir, según la vida del Señor Jesús, la cual concordaba totalmente con la realidad de Dios, la verdad de Dios. Esta vida es el resplandor de la luz; el resplandor de la luz es la verdad, y la verdad es la expresión de Dios. Por tanto, en la vida de Jesús hay verdad, realidad. La esencia del modelo establecido por el Señor Jesús es la realidad. Esto significa que la esencia de la vida de Jesús es la realidad. Nosotros hemos aprendido a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús.

Las naciones andan en la vanidad de su mente, pero nosotros los creyentes llevamos una vida conforme a la realidad que está en Jesús [cfr. Ef. 4:17, 21]. Cuando el Señor Jesús anduvo en la tierra, nunca anduvo en la vanidad; por el contrario, siempre anduvo en la realidad, la verdad, es decir, en el resplandor de la luz divina. Esto significa que el Señor Jesús vivió y anduvo en la expresión de Dios. Nosotros hemos aprendido a Cristo conforme a esta misma realidad que está en Jesús. (Estudio-vida de Efesios, pág. 401)

La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir propio de un Dios-hombre que un grupo de personas redimidas por Dios lleva juntamente con el Dios-hombre Cristo ... Él usó esos treinta y tres años y medio para expresar en Su vida el modelo del vivir de un Dios-hombre.

Después de Su muerte y Su resurrección, Él produjo a muchos hermanos quienes,

juntamente con Él como Hermano mayor, llegan a ser el gran hombre en el universo. ¿Qué es este gran hombre universal? Es un Dios-hombre, alguien que es Dios pero a la vez hombre, y hombre pero a la vez Dios. Primero, Él vivió en la tierra para dar a conocer un modelo ... Sin duda alguna Él era un hombre en la tierra. Él tuvo hambre, tuvo sed, durmió e incluso lloró, y llegó a sentirse cansado y fatigado ... Sin embargo, como hombre no vivió por la vida humana, sino por la vida divina que estaba en Él. Él vivió, pero no vivió solo. Él no vivió por Su propia vida, sino por la vida divina. Él nos dijo claramente que hablaba y obraba no por Su propia cuenta, sino por Aquel que lo había enviado (Jn. 5:19; 8:28) ... Dios lo envió para que fuese un hombre y llevase la vida de un Dios-hombre por la vida divina [cfr. 6:57]. Esta clase de vivir da por resultado un gran hombre universal que es exactamente igual a Él: un hombre que vive la vida de un Dios-hombre por la vida divina.

Él vivió en la tierra como hombre, pero no vivió por Su vida humana; antes bien, Él vivió por Dios como Su vida ... Durante los treinta y tres años y medio de Su vida en la tierra, todos los días Él llevó una vida por Dios, una vida en la cual se rechazaba y se negaba a Sí mismo. Esta clase de vida es una vida vivida bajo la cruz por la vida de resurrección. (La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo, 2.a ed., págs. 47-50)

Lectura adicional: *La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, cap. 4

Septiembre 16 miércoles

Versículos relacionados

Levítico 1:3, 9

3 Si su ofrenda es un holocausto del ganado vacuno, presentará un macho sin defecto; lo presentará a la entrada de la Tienda de Reunión para ser aceptado delante de Jehová.

9 pero lavará con agua las partes internas y las piernas. Entonces el sacerdote lo quemará todo

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

sobre el altar; holocausto es, ofrenda por fuego, aroma que satisface a Jehová.

Juan 5:30

30 No puedo Yo hacer nada por Mí mismo; según oigo, así juzgo; y Mi juicio es justo, porque no busco Mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió.

Juan 6:38

38 Porque he descendido del cielo, no para hacer Mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió.

2 Corintios 5:9

9 Por tanto nos empeñamos también, sea en este domicilio o fuera de él, en conseguir el honor de serle agradables.

Hebreos 10:5-10

5 Por lo cual, entrando en el mundo, dice: “Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo.

6 Holocaustos y sacrificios por el pecado no te complacieron.

7 Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de Mí”.

8 Habiendo dicho antes: “Sacrificios y ofrendas y holocaustos y sacrificios por el pecado no quisiste, ni te complacieron” (cosas que se ofrecen según la ley),

9 y diciendo luego: “He aquí que vengo para hacer Tu voluntad”; quita lo primero, para establecer lo segundo.

10 Por esa voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

Lectura relacionada

La única vida que agrada a Dios es aquella que es una repetición de la vida que llevó Cristo en la tierra. Una vida que experimenta a Cristo en Sus

experiencias como holocausto es una vida que agrada a Dios. Tal vida es un deleite para Dios.

El holocausto representa a Cristo no principalmente como Aquel que redime al hombre del pecado, sino como Aquel que lleva una vida para Dios y para la satisfacción de Dios. Como ofrenda por el pecado, Cristo redime al hombre de su pecado, pero como holocausto, Él lleva una vida de absoluta entrega a Dios para Su total satisfacción ... En los cuatro Evangelios Él es presentado como Aquel que es absolutamente uno con Dios. Sus atributos divinos se expresaron en Sus virtudes humanas, y a veces Sus virtudes humanas se expresaron en Sus atributos divinos y con ellos. Cuando fue confrontado, examinado e interrogado por Sus malignos y astutos opositores —los escribas, los fariseos, los saduceos y los herodianos— durante Sus últimos días en la tierra, en algunas ocasiones Sus virtudes humanas se expresaron por medio de Sus atributos divinos, y en otras ocasiones, Sus atributos divinos se expresaron en Sus virtudes humanas. (Estudio-vida de Levítico, págs. 88, 26-27)

La palabra hebrea traducida “holocausto” significa, literalmente, “aquello que asciende”, y denota algo que asciende a Dios ... Lo único en la tierra que puede ascender a Dios es la vida que llevó Cristo, pues Él es la única persona que llevó una vida absolutamente entregada a Dios.

Después de ser degollado, desollado, cortado en trozos y lavado, el holocausto era incinerado sobre el altar ... Las palabras hebreas traducidas “aroma que satisface” [en Levítico 1:9] significan literalmente “aroma que proporciona descanso o satisfacción”, esto es, aroma que proporciona satisfacción a la Deidad, a la cual se le ofrece, y que, por tanto, es recibida con agrado ... (S. R. Driver). En este versículo, la palabra todo indica que la ofrenda no era quemada rápidamente, sino lentamente. Al consumirse de esta manera lenta, desprendía un olor grato, un aroma que proporcionaba satisfacción, paz y descanso. Este aroma que satisface es un disfrute para Dios.

Cuando presentemos un holocausto encendido a Dios, se elevará hacia Él un aroma agradable que le proporcionará satisfacción y descanso. Ya que Dios estará satisfecho, Él nos dará Su dulce aceptación. Éste es el significado del holocausto.

La manera de satisfacer a Dios con dulzura, paz y descanso consiste en llevar una vida de absoluta entrega a Dios. Ya que por nosotros mismos no podemos llevar tal vida, debemos tomar a Cristo como nuestro holocausto. Debemos poner nuestras manos sobre Él para indicar que deseamos identificarnos con Él, ser uno con Él y llevar la misma clase de vida que Él llevó en la tierra.

Poner nuestras manos sobre la ofrenda significa que somos uno con la ofrenda y recibimos la ofrenda para que ella sea uno con nosotros. Por tanto, la imposición de manos hace de ambas partes una sola entidad.

Somos unidos a Él. Nosotros y Él, Él y nosotros, llegamos a ser uno. Tal unión, tal identificación, indica que todas nuestras debilidades, deficiencias, faltas y defectos llegan a ser de Él y que todas Sus virtudes llegan a ser nuestras. Esto no es un intercambio, sino una unión.

Tal vez nos percatemos de que no somos aptos y de que somos un caso perdido; ésta es nuestra verdadera condición. Pero cuando ponemos nuestras manos sobre Cristo, nuestras debilidades llegan a ser de Él, y Sus cualidades, Sus virtudes, llegan a ser nuestras. Además, en un sentido espiritual, en virtud de tal unión Él se hace uno con nosotros y vive en nosotros. A medida que vive en nosotros, Él repetirá en nosotros la vida que llevó en la tierra, la vida de holocausto ... Al poner nuestras manos sobre Él, le hacemos uno con nosotros y nos hacemos uno con Él. Entonces Él repetirá en nosotros la misma vida que Él llevó. Esto es lo que significa ofrecer el holocausto. (Estudio-vida de Levítico, págs. 75, 41-42, 29-30)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Levítico, mensajes 3—9*

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

Septiembre 17 jueves

Versículos relacionados

Levítico 6:11

11 Después se quitará sus vestiduras, se pondrá otras vestiduras y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio.

Levítico 1:16

16 Le quitará entonces el buche y las plumas, y los echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

Filipenses 3:10

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

2 Corintios 5:21

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Salmos 20:3

3 Que se acuerde de todas tus ofrendas de harina / y acepte tu holocausto. Selah

1 Corintios 3:12

12 Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, hojarasca,

Apocalipsis 3:12

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

Lectura relacionada

Si nos percatamos de que necesitamos a Cristo como nuestro holocausto, ... debemos poner nuestras manos sobre el Señor a fin de ofrecer una oración [apropiada y] subjetiva ... Podríamos decir: “Señor, pongo mis manos sobre Ti para identificarme contigo y para que Tú te identifiques conmigo” ... Entonces el Espíritu vivificante, que es Cristo mismo sobre quien pusimos nuestras manos, comenzará inmediatamente a moverse y operar dentro de nosotros para vivir en nosotros una vida que sea apta para el holocausto. (Estudio-vida de Levítico, pág. 32)

Dios demuestra Su aceptación del holocausto al convertirlo en cenizas. Al respecto, Salmos 20:3 dice: “Que se acuerde de todas tus ofrendas de harina / y acepte tu holocausto”. La palabra hebrea traducida aquí “acepte” en realidad significa “convierta en cenizas”. Cuando nuestra ofrenda es reducida a cenizas, ello constituye una clara señal de que Dios la ha aceptado.

Comúnmente la gente no consideraría las cenizas como algo agradable. Sin embargo, para nosotros los que ofrecemos el holocausto, las cenizas son agradables, e incluso preciosas, por cuanto son una señal que nos asegura que nuestro holocausto ha sido aceptado por Dios.

La palabra hebrea traducida “acepte” no sólo puede ser traducida “convierta en cenizas”, sino también “acepte como grosura”, “engorde” y “sea como grosura”. Al aceptar nuestro holocausto, Dios no solamente lo convierte en cenizas, sino que además lo acepta como grosura, algo que Él considera agradable y placentero.

Que el holocausto sea convertido en cenizas significa que Dios está satisfecho y que nosotros, por ende, podemos estar en paz.

Las cenizas no eran desechadas; más bien, eran colocadas hacia el oriente del altar (Lv. 1:16; 6:10), en el lugar de las cenizas. El lado oriental es el lado de la salida del sol. Colocar las cenizas junto al altar, hacia el oriente, hace alusión a la resurrección.

[El hecho de que] las cenizas no eran desechadas ... indica que debemos tener en alta estima el resultado de nuestro ofrecimiento del holocausto a Dios. No debemos desecharlo jamás.

A los ojos de Dios, el resultado de nuestro holocausto es altamente estimado; es fino, puro y limpio. Por ello, cuando el sacerdote llevaba las cenizas fuera del campamento [cfr. 6:11], debía ponerse vestiduras majestuosas y llevar las cenizas con majestad. Esto nos enseña a tener en alta estima el resultado de nuestro holocausto.

Llegar a ser un servidor de tiempo completo equivale a ofrecernos a Dios como holocausto ... El resultado de ser un holocausto será algo que llevará a cabo la economía neotestamentaria de Dios. Lo que hacemos como servidores de tiempo completo no es simplemente predicar el evangelio a fin de salvar pecadores, establecer iglesias locales, enseñar la Biblia o ayudar a las personas a crecer en vida y en la verdad. Lo que hagamos debe redundar en la edificación del Cuerpo de Cristo, que es una miniatura de la Nueva Jerusalén venidera.

Lo que hacemos es realmente extraordinario, pero para la gente del mundo no significa nada. Para ellos, lo que hacemos no es más que cenizas. Sin embargo, Dios tiene estas cenizas en muy alta estima; finalmente, estas cenizas se convertirán en la Nueva Jerusalén. ¿Se había dado cuenta alguna vez de que las cenizas, el resultado del holocausto, serán la Nueva Jerusalén venidera? ... La Nueva Jerusalén es nuestra destinación y nuestro destino. ¿Cómo pueden las cenizas del holocausto llegar a ser la Nueva Jerusalén? Las cenizas indican el resultado de la muerte de Cristo, el cual es llevarnos a nuestro fin, o sea, convertirnos en cenizas. Pero la muerte de Cristo trae consigo la resurrección. En resurrección, las cenizas llegan a ser materiales preciosos —oro, perlas y piedras preciosas— con miras a la edificación de la Nueva Jerusalén ... Ser reducidos a cenizas nos conduce a la transformación que efectúa el Dios Triuno. (Estudio-vida de Levítico, págs. 62-63, 223-224)

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

Lectura adicional: *Estudio-vida de Marcos*, mensajes 56—57

Septiembre 17 viernes

Versículos relacionadosJuan 5:19

19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

Juan 8:29

29 Porque el que me envió, conmigo está; Él no me ha dejado solo, porque Yo hago siempre lo que le agrada.

Juan 4:34

34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra.

Juan 17:4

4 Yo te he glorificado en la tierra, acabando la obra que me diste que hiciese.

Juan 14:10, 24

10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras.

24 El que no me ama, no guarda Mis palabras; y la palabra que habéis oído no es Mía, sino del Padre que me envió.

Juan 7:18

18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en Él injusticia.

Lectura relacionada

Después de ser bautizado y de que el Espíritu descendiera sobre Él, el Señor Jesús comenzó a llevar a cabo Su obra, Su ministerio ... [El Señor] llevó una vida en la que predicaba, enseñaba, echaba fuera demonios, sanaba enfermos y limpiaba leprosos. En Él vemos una sola cosa: Su vida, la cual era Su obra, Su mover y Su ministerio. Todo lo que hacía, todo lo que hablaba y a dondequiera que iba formaba parte de Su vida. (Estudio-vida de Marcos, págs. 477-478)

A lo largo de Su vida, el Señor halló Su satisfacción en Dios. Él no tenía Su esperanza puesta en el mundo ni esperaba recibir nada de él. Él sólo tenía esperanza en Dios, y sólo hallaba satisfacción en Dios. Él dijo que nadie conoce al Hijo, sino el Padre, que Él no recibía gloria de los hombres, que no había venido a hacer Su propia voluntad, sino la voluntad del que lo envió, y que siempre hacía la voluntad de Aquel que lo envió. Nuestro Señor tomó la voluntad de Dios como Su satisfacción durante toda Su vida ... Es por ello que no estaba desilusionado por mucho que cambiaran las personas, los acontecimientos y las cosas de este mundo. Los que hallan satisfacción en Dios nunca se sentirán desilusionados. (CWWN, t. 17, “Notes on Scriptural Messages (1)”, págs. 183-184)

El Señor vivió como un hombre de oración. Él no vivió como un hombre común que ofrecía oraciones comunes a Dios, ni como un hombre devoto, un hombre supuestamente piadoso, que oraba a Dios de forma religiosa, ni como un hombre buscador de Dios que oraba a Dios procurando logros y obtenciones divinos ... Más bien, Él era un hombre en la carne, que oraba al Dios misterioso en la esfera divina y mística. Los Evangelios nos dicen que a menudo Él iba al monte o se apartaba a un lugar privado a orar (Mt. 14:23; Mr. 1:35; Lc. 5:16; 6:12; 9:28) ... La palabra divino corresponde con el lado de Dios. La palabra místico corresponde con el lado del hombre. Por un lado, Jesús era un hombre en la carne, pero oró al Dios misterioso de manera divina y mística y estando en la esfera divina y mística.

Él era un hombre de oración, un hombre que es uno con Dios (Jn. 10:30). Quizás seamos un buscador de Cristo, el cual ora desesperadamente para ganar a Cristo; sin embargo, es posible que no seamos uno con Dios. Él también era un hombre que vivía en la presencia de Dios incesantemente (Hch. 10:38c; Jn. 8:29; 16:32). Él dijo que nunca estaba solo, sino que el Padre estaba con Él. En cada momento Él veía la faz de Su Padre. Es posible que busquemos a Cristo, pero que no vivamos tan cercanamente en la presencia de Dios ni continuamente sin cesar. Además, Él confiaba en Dios y no en Sí mismo al estar bajo cualquier clase de padecimiento y persecución. En 1 Pedro 2:23b se nos dice que en medio de Sus padecimientos, Él no hablaba palabras amenazantes, sino que encomendaba todo a Aquel que juzga justamente. Lucas 23:46 dice que cuando moría en la cruz, Él oró: “Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu”. En nuestra vida diaria, ¿confiamos en Dios cuando vienen los problemas? Tal vez lo hagamos a un menor grado, pero no por completo.

En Juan 14:30 el Señor dijo: “Viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en Mí”. Esto significa que en el Señor Jesús, Satanás —el príncipe del mundo— no tenía ningún terreno, ninguna oportunidad, ninguna esperanza ni posibilidad alguna en nada. Si somos alumbrados, reconoceremos que Satanás tiene muchas cosas en nosotros ... Pero allí había un hombre de oración quien dijo que Satanás, el príncipe del mundo, no tenía nada en Él. Ésta es una afirmación particular en toda la Biblia. Así que, Cristo era un hombre de oración, esto es, un hombre que era uno con Dios, que vivió continuamente en la presencia de Dios, que confió en Dios en Sus padecimientos y persecuciones y en quien Satanás no tenía nada. (El vivir del Dios-hombre, 2.a ed., págs. 97-98)

Lectura adicional: *El vivir del Dios-hombre*, cap. 10; *Los grupos vitales*, caps. 7—10

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

Septiembre 18 sábado

Versículos relacionados

1 Juan 2:6, 10

6 El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.

10 El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay causa de tropiezo.

1 Juan 3:14

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en muerte.

1 Juan 4:16-17, 19

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, en que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.

19 Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

1 Juan 5:1-3

1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por Él.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y cumplimos Sus mandamientos.

3 Pues éste es el amor a Dios, que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son gravosos

Lectura relacionada

En 1 Juan 4:16 Juan dice que el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Permanecer en amor es llevar una vida en la cual uno ama a los demás habitualmente con el amor que es Dios mismo, para que Él sea expresado en nosotros. Permanecer en Dios es llevar una vida que es Dios mismo como nuestro

contenido interno y expresión externa, a fin de ser absolutamente uno con Él. Dios permanece en nosotros para ser nuestra vida interiormente y nuestro vivir exteriormente. De este modo, Él puede ser uno con nosotros de manera práctica.

Decir que cuando permanecemos en amor permanecemos en Dios significa que el amor en el cual permanecemos es el propio Dios. Esto indica que el amor que tengamos para con los demás debe ser Dios mismo. Si permanecemos en el amor que es Dios mismo, permanecemos en Dios, y Dios permanece en nosotros. (Estudio-vida de 1 Juan, pág. 328)

Al permanecer nosotros en el amor que es Dios mismo (1 Jn. 4:16), el amor de Dios se perfecciona en nosotros [v. 17], es decir, se manifiesta en nosotros de manera perfecta, para que tengamos confianza sin temor (v. 18) en el día del juicio.

En el versículo 17 Juan dice que “como Él es, así somos nosotros en este mundo”. Al igual que en 3:3 y 7, la palabra Él [en 4:17] se refiere a Cristo. En este mundo Él llevó la vida de Dios como amor, y ahora Él es nuestra vida a fin de que nosotros llevemos la misma vida de amor en este mundo y seamos como Él es.

Al igual que en 4:1, la palabra mundo no se refiere al universo ni a la tierra, sino a la sociedad humana, a las personas que conforman el sistema mundial satánico. (Estudio-vida de 1 Juan, págs. 328-329)

Algunos expositores dicen que la ley de Cristo en Gálatas 6:2 se refiere al mandamiento del Señor respecto a que nos amemos unos a otros. Según ellos, la ley de Cristo es la ley de amor. Esto es correcto. No obstante, tenemos que continuar a ver que la ley de Cristo es la mejor y la más elevada ley de vida, y obra por medio del amor (Ro. 8:2; Jn. 13:34). La ley de amor, la cual es la ley de Cristo, es la ley de vida. El amor es la expresión, pero la vida es la sustancia. El verdadero amor es aquel que procede de la vida divina. El amor que Pablo describe en 1 Corintios 13 es la expresión de

la vida divina. Además, el hecho de que el amor es fruto del Espíritu indica que la sustancia del amor tiene que ser el Espíritu (Gá. 5:22). De hecho, todas las virtudes espirituales deben tener como sustancia el Espíritu con la vida divina. La ley de Cristo, que es la ley de amor, tiene que ser hecha tangible por la vida divina. Ésta es la razón por la cual decimos que la ley de Cristo mencionada en Gálatas 6:2 denota la ley de vida. Expresada por la ley de amor, la ley de vida hará que llevemos las cargas los unos de los otros. De este modo cumpliremos la ley de Cristo.

En el versículo 3 Pablo dice: “Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña”. Aparentemente no existe conexión entre el versículo 3 y el versículo 2; en realidad, existe una conexión muy real y significativa. Aquellos que se creen ser algo no estarán dispuestos a llevar las cargas de otros. Solamente aquellos que no se consideran importantes llevarán las cargas de otros. Sin duda alguna, Pablo escribió estos versículos conforme a su experiencia. Por experiencia Pablo se dio cuenta de que sólo cuando no nos consideramos nada podemos espontáneamente, incluso inconscientemente, llevar las cargas de otros. No ponemos en alta estima lo que hacemos. Simplemente lo hacemos porque andamos en el Espíritu y por el Espíritu. Al andar por el Espíritu, Él nos guía a que hagamos ciertas cosas. El resultado es que llevamos las cargas los unos de los otros sin siquiera darnos cuenta. (Estudio-vida de Gálatas, págs. 264-265)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Juan*, mensaje 35; *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 29; *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, cap. 13

Septiembre 19 Día del Señor

Versículos relacionados

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

LA GRAN NECESIDAD DE QUE HAYA UN NUEVO AVIVAMIENTO – Semana 3

Gálatas 6:2-3

2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumpliréis así la ley de Cristo.

3 Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.

Juan 21:15-17

15 Entonces, cuando hubieron desayunado, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta Mis corderos.

16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea Mis ovejas.

17 Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta Mis ovejas.

1 Corintios 15:58

58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes e inmovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestra labor en el Señor no es en vano.

1 Tesalonicenses 1:3

3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de vuestra obra de fe, de vuestro trabajo de amor y de vuestra perseverancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo;

Hechos 20:35

35 En todo os he dado ejemplo, mostrándoos cómo, trabajando así, se debe sostener a los débiles, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

1 Tesalonicenses 5:14

14 También os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los que andan desordenadamente, a que consoléis a los pusilánimes, a que sostengáis a los débiles, a que seáis longánimos para con todos.

Himnos, #314

1

Vive en mí, Señor, Tu vida,
Pues mi vida eres Tú;
Tú resuelves mis problemas
Cuando toco Tu virtud.
Vive en mí, Señor, Tu vida,
Cumple en mí Tu voluntad;
Hazme un vaso transparente
Para al Hijo expresar.

2

Consagrado está Tu templo,
Ya purgado de maldad;
Que la llama de Tu gloria
Brille en mí con claridad.
Que con admirable asombro
Pueda el mundo contemplar,
La ofrenda de mi cuerpo,
Que este esclavo a Ti te da.

3

Todo el tiempo, todo miembro,
Quede atento a Tu mandar,
Para trabajar en yugo
O esperar según Tu plan.
Cuando sea restringido
No me intranquizaré;
En Tu trato fiel conmigo
Nunca yo murmuraré.

4

Tierno, quieto y en reposo,
Mis tendencias ya negué,
Para que te sientas libre
Y me indiques Tu querer.
Vive en mí, Señor, Tu vida,
Pues mi vida eres Tú;
Tú resuelves mis problemas
Cuando toco Tu virtud.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC

Punto crucial: La compasión. la misericordia amorosa y la fidelidad de Dios.

Escritura asignada: Deuteronomio 4:23-40; 7:9-15

Lectura asignada: *Estudio-vida de Deuteronomio*, mensaje 5

Lectura adicional: CWWN, Vol. 43: *Conferences, Messages, and Fellowship* (3), msg. 67; *Crucial Truths in the Holy Scriptures*, Vol. 1, msg. 2 ; *Crucial Truths in the Holy Scriptures*, Vol. 4, msg. 35

Para preguntas de estudio visita:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.